

México en el *Semanario Pintoresco Español* (1836-1857)*

por

Montserrat Amores¹

Universitat Autònoma de Barcelona

En el proceso de construcción de identidades nacionales, la prensa ilustrada jugó un papel sustancial durante el siglo XIX. El artículo analiza los textos y las ilustraciones de México en el Semanario Pintoresco Español (1836-1857) como un estudio de caso representativo de las revistas ilustradas españolas del periodo. El principal objetivo es mostrar la formación del imaginario mexicano en España en un momento histórico crucial para las relaciones entre los dos países. Para su realización se aplica la metodología de los estudios sobre transferencias culturales al identificar el texto o la ilustración original, analizar su adaptación, mostrar su nuevo significado al incluirse en otro sistema cultural y compararlo con otros textos de autores españoles. De su análisis se desprende una imagen imperial y tutelar de España que intenta reafirmar su importancia en México. Este país se presenta como una nación fascinante, pero aún inmadura como estado, amenazado por potencias externas y todavía atractiva para España en términos económicos.

PALABRAS CLAVE: *identidad nacional; imperialismo; Semanario Pintoresco Español; prensa ilustrada; siglo XIX; transferencias culturales.*

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / CITATION: Amores, Montserrat, “México en el *Semanario Pintoresco Español* (1836-1857)”, *Revista de Indias*, LXXXII/286 (Madrid, 2022): 705-733. <https://doi.org/10.3989/revindias.2022.021>.

* Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Negociaciones identitarias transatlánticas: España-Francia-México (1843-1863)”, referencia PGC2018-095312-B-I00 del Plan Nacional de I+D+i, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

¹ montserrat.amores@uab.cat, ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-8137-0630>

PRENSA ILUSTRADA E IMÁGENES NACIONALES

En las últimas décadas los estudios sobre nacionalismo han subrayado la importancia que las revistas ilustradas del siglo XIX tuvieron en la creación de imágenes nacionales. Estas se convirtieron en repositorios de documentos en los que se organiza y construye el relato de la historia del país, en archivos en los que se ordenan imágenes y artículos de diferente tipología conducentes a describir la nación. Cecilio Alonso insiste, para el contexto español, en

... el carácter de estas publicaciones como sistema de representación icónica en interrelación con los textos literarios (...), para observar la formación de la conciencia nacional española (...). (U)n público sedentario y poco viajero se enfrentaba a lo nunca visto; ampliaba horizontes espaciales y monumentales; vivía fantasías históricas comunes; descubría las variedades de la población, los cambios y avances científicos que se estaban produciendo. Los periódicos gráficos estimularon diversas facetas de dicha conciencia².

Tomás Pérez Vejo ha insistido en el inevitable componente de «invención»³ que implica ese proceso de construcción de la nación que nunca es neutral y que fue «el fundamento último de la imagen que los europeos se hicieron de los territorios ultramarinos y de las relaciones que creyeron se debían de tener con los pueblos que los habitaban»⁴. Este historiador ha subrayado en distintos ensayos la importancia que desde el punto de vista historiográfico tiene el caso de Hispanoamérica en el proceso de construcción de las naciones si se tiene en cuenta el breve periodo de tiempo en el que se crean diecisiete Estados que se independizan del Imperio español cuando todavía no existían como nación⁵, es decir, cuando estaban en construcción las imágenes nacionales. En los nuevos Estados americanos, las élites criollas fueron las generadoras de las primeras representaciones de una «comunidad imaginada», capaces de formar naciones de las antiguas circunscripciones administrativas del Imperio colonial español⁶, al tiempo que construía sus propias percepciones sobre las nuevas naciones, como ha estudiado Mary Louise Pratt⁷.

Como «almacén pintoresco» de carácter enciclopédico, el *Semanario Pintoresco Español* (1836-1857) contribuyó a lo largo de sus veintidós años de vida a la creación del imaginario sobre México en un momento distinto para

² Alonso, 1999: 618.

³ Pérez Vejo, 2003a: 282.

⁴ Pérez Vejo, 2001: 396-397.

⁵ Pérez Vejo, 1999. Pérez Vejo y Suárez Cortina, 2010: 11-27.

⁶ Anderson, 1993: 77-101. Guerra, 2003.

⁷ Pratt, 2010.

ambos países, pues mientras que España se enfrentaba a la afirmación de la nación en un nuevo estado liberal, México lidiaba como país independiente con el intrincado propósito de consolidarse como tal. La elección de la revista tiene en cuenta no solo su larga vida, sino también su importancia en el panorama de la prensa española como lectura popular de la burguesía. Sus características, tanto de contenido como de formato, han sido estudiadas detenidamente en la insustituible monografía de Enrique Rubio Cremades sobre la publicación⁸. Su primer editor, Ramón de Mesonero Romanos, partió de la famosa premisa de «vender mucho para vender barato y vender barato para vender mucho»⁹, gracias a la cual consiguió consolidarse en el mercado español con un número creciente de lectores, un principio que aplicaron igualmente los siguientes directores de la publicación, junto al propósito de instruir deleitando mediante un variado abanico de temas.

En el caso de México, a través de las diferentes secciones del *Semanario* los lectores accedieron a un imaginario que intentaba comprender todo tipo de coordenadas espacio temporales. Por un lado, ofrecía una serie de artículos sobre monumentos prehispánicos del territorio descubiertos unas décadas antes, un número considerable de textos sobre la conquista española, en especial, sobre México, e incluso algún artículo sobre acontecimientos políticos recientes de la nueva república. Por otro, incluyó en sus páginas la relación de las magníficas proporciones de su geografía, la descripción textual y plástica de sus ciudades, y la presentación de sus habitantes y de sus costumbres. Todo ello sustentado por una ideología conservadora pues, a pesar de las continuas declaraciones de neutralidad y apoliticismo de los directores de la revista, la «politización latente» decantada hacia el moderantismo se evidencia a través de una «perfecta homogeneidad ideológica» sustentada «a base de prejuicios, jerarquías, axiomas y tópicos»¹⁰. Sobre algunos de ellos se definirán las relaciones entre España y México y las imágenes sobre la nueva nación constituida tras el proceso revolucionario.

Para construir los vínculos entre ambos países con el pasado histórico común, el *Semanario* reúne una serie de artículos sobre los ritos primitivos mexicanos, hazañas de los conquistadores o textos sobre la evangelización del territorio que ponen de manifiesto la creación de un relato escrito desde el nacionalismo español basado en el «imperialismo imaginario»¹¹. El discurso se vertebra en un dualismo que enfrenta el espíritu belicoso y las habilidades

⁸ Rubio Cremades, 2000.

⁹ «Introducción», *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, 4/1836: 3.

¹⁰ Aymes, 1983: 278.

¹¹ Pérez Vejo, 2003a: 416.

marciales de los indígenas, frente a las estrategias más políticas que militares de los españoles, dispuestos a evitar enfrentamientos sangrientos. Términos como «civilización» se vinculan con «pacificación» y «evangelización», llevadas al Nuevo Mundo por los españoles, mientras que «barbarie» y «fanatismo» se relacionan con los habitantes del territorio conquistado. Sin embargo, se reconoce la avanzada cultura existente antes de la llegada de los colonizadores, expresada en monumentos que muestran una civilización antigua muy evolucionada. A este respecto, los artículos publicados en el *Semanario Pintoresco Español* sobre las antigüedades mexicanas subrayan el origen hispánico de las primeras expediciones sufragadas por la Corona española, con el propósito de contrarrestar la preponderancia desde el punto de vista científico de Francia y defender el papel de España como patrocinador de los nuevos descubrimientos¹².

Este estudio parte de la hipótesis de que esas imágenes sobre el pasado histórico de México reflejadas en las páginas de la revista son la base sobre la que se construye una serie de representaciones sobre el México independiente con el que España había iniciado relaciones diplomáticas en 1836. Esa visión imperial y tutelar con la que se cimienta el pasado común impregna igualmente la producción de textos e imágenes sobre el México contemporáneo que se publican en las páginas del *Semanario Pintoresco Español* y que deben interpretarse igualmente como un reflejo de las relaciones políticas y culturales establecidas entre ambos países. En este mismo sentido el trabajo se propone analizar los textos y las ilustraciones de México en el *Semanario* como un estudio de caso representativo de las publicaciones ilustradas españolas de la primera mitad del siglo XIX¹³.

En esa construcción del imaginario sobre el México contemporáneo entran en juego textos e ilustraciones de distinta procedencia. Por una parte, se encuentran los pertenecientes a autores, dibujantes y grabadores españoles que ofrecen su particular visión sobre el país. Puede tratarse de periodistas que no han tenido un contacto directo con la nación o de viajeros que presentan su experiencia. En este último caso su labor se asemeja a la de los mediadores culturales en tanto en cuanto realizan un «esfuerzo por adaptar, acomodar y explicar» lo vivido, conscientes de su papel divulgador¹⁴. Por otra, en las páginas del *Semanario* se publican algunos artículos de autores americanos o

¹² Amores, 2021a.

¹³ Tomás Pérez Vejo analizó las ilustraciones sobre México difundidas en veintitrés revistas ilustradas españolas publicadas entre 1834 y 1874, entre ellas el *Semanario Pintoresco Español* (Pérez Vejo, 2003b).

¹⁴ Sánchez, 2017: 165.

mexicanos que ofrecen una perspectiva transatlántica. En este sentido, conviene recordar de la mano de Lilia Granillo Vázquez que el análisis de la historia de la prensa del periodo pone de manifiesto una dinámica cultural entre España y México que no se corresponde con la tesis de la «negación de España» defendida por la historiografía durante la segunda mitad del siglo XX y que coincide, como se verá, con algunos acontecimientos históricos de carácter intervencionista por parte de España¹⁵. La identificación de la procedencia de los textos y su circuito de publicación que traspasa las fronteras continentales constatará ese diálogo transnacional entre España y México. Finalmente, se descubre un número considerable de textos e ilustraciones que son traducciones, refundiciones o adaptaciones de colaboraciones periodísticas y grabados aparecidos en la prensa francesa que se trasladan a las páginas del *Semanario*, en la gran mayoría de ocasiones publicados sin firma. Como es sabido, el trasvase de textos y grabados en las revistas atravesaba las fronteras¹⁶ en un momento en el que se desarrollaba la industria de consumo literario y cultural y no existía una regulación conveniente de la autoría¹⁷. Se trata de traducciones al español, de préstamos que se toman de las revistas ilustradas. El predominio cultural de Francia determinará la primacía de textos y grabados galos, que se trasladan la mayor parte de las veces de una revista francesa a las páginas del *Semanario*. Estos casos deben ser estudiados como transferencias culturales, analizando la dinámica de resemantización del objeto cultural que pasa de un contexto a otros¹⁸. La distinta naturaleza de las diferentes representaciones sobre México que se encuentran en el *Semanario Pintoresco Español* convierte a la revista en un abierto espacio de diálogo que obliga a reinterpretar su sentido teniendo en cuenta el nuevo contexto.

Para su análisis aplicaré la metodología de los estudios sobre transferencias culturales, considerando transferencia «al estado de importación incorporado al repertorio propio»¹⁹. Para ello identificaré el texto o la ilustración de origen, analizaré su adaptación y mostraré su nuevo significado al incluirse en otro sistema cultural²⁰. Estas representaciones se contrastarán con las que ofrecen los textos españoles y los de procedencia mexicana, ampliándose de esta forma con la perspectiva transatlántica. Se tendrán en

¹⁵ Granillo Vázquez, 2003: 69-70. Rubio Cremades, 2013.

¹⁶ Alonso, 1996: 25-32. Pegenaute, 2004: 332, 356. María Ángeles Ayala estudió la presencia de textos literarios de la revista madrileña *El Artista* publicados en la mexicana *El Recreo de las Familias* en 2013: 89-103.

¹⁷ Martínez Martín, 2009: 53-66.

¹⁸ Espagne, 2013: 1-3.

¹⁹ Even-Zohar, 2008: 223.

²⁰ *Ibidem*: 226.

cuenta un total de 18 artículos de distinta tipología y de 18 ilustraciones presentes en casi todos los años, con una contribución en la mayoría de los años, destacando 1845 con la publicación de un total de tres artículos y 1853 en el que se imprimen tres grabados sobre monumentos de la ciudad de México, acompañados de breves comentarios²¹. La conspiración monárquica ideada en 1845 por el entonces ministro plenipotenciario de México, José Bermúdez de Castro, para establecer una monarquía con un español al frente, la anexión de la República de Texas a Estados Unidos en ese mismo año y la multiplicación de conflictos que desembocaron en la guerra entre México y EE. UU. en 1846²² animaron sin duda a los editores a dar cierto protagonismo al país en ese periodo.

DESCRIPCIÓN FÍSICA DE MÉXICO

Resulta significativo que el primer artículo dedicado a México que publica la revista se inicie con la llamada de atención a los lectores sobre las inmensas posibilidades de explotación que sus minas de plata tenían para los europeos, admitiendo el desconocimiento sobre Hispanoamérica desde este lado del Atlántico:

No es solamente en el vulgo en donde se encuentran todavía individuos que se imaginan que la mayor parte del oro y plata la suministra el Perú.

Este error popular, que no lo fue en una época ya remota, parecerá perdonable en el común de los lectores que no tienen una idea exacta de la diferencia que media entre las diversas partes de la América española, y que equivocan frecuentemente a México con el Perú²³.

El artículo se titula “Minas de México” y se publicó en 1837 sin firma en el *Semanario*. No se trata de un texto nacional sino de una traducción de “Les Mines du Mexique” que apareció dos años antes en el *Magasin Universel*, igualmente sin rúbrica²⁴. Acompaña al texto un tosco grabado sobre la mina de la Valenciana que también reproduce la publicación española. La breve descripción de las principales minas de oro y plata de México se acompaña

²¹ He modernizado la puntuación y los usos ortográficos de los artículos del *Semanario Pintoresco Español*, que puede consultarse en <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003096384&lang=es>. Algunos de los textos que aquí se comentan han sido convenientemente reproducidos en la antología editada por Amores, Martín y Pache, 2022.

²² Sánchez Andrés y Pérez Herrero, 2015: 59-61.

²³ “Minas de México”, *Semanario Pintoresco Español*, 22/1/1837: 31

²⁴ “Les Mines du Mexique”, *Magasin Universel*, París, 8/1835: 371-372.

con datos sobre su producción y la mayor facilidad de las minas mexicanas para su explotación, a diferencia de las peruanas:

En México, por el contrario, las vetas más abundantes de plata, como las de Guanajuato, Zacatecas y Tasco, etc. se encuentran en alturas medianas (...); están rodeadas de árboles las colinas inmediatas, facilitando todas estas circunstancias la explotación de sus tesoros subterráneos añadiéndose la abundancia de combustible, un alimento barato y distracciones para los mineros cuando salen de los abismos de la mina²⁵.

La incuestionable mirada colonizadora se ejerce en esta ocasión desde Europa sostenida por el interés económico.

Esa posición imperialista del texto traducido del francés contrasta palmaria-mente con el siguiente artículo publicado en la revista española sobre el México físico, que se editó siete meses después. En él se descubre el territorio mexicano desde su grandeza y belleza geográficas. Se trata de “La gruta de Cacahuamilpa en México, 1838” firmado con las siglas C. de M.²⁶ El artículo debe considerarse un «relato de viajes»²⁷, concretamente, de un viaje romántico. Se inicia con el tópico de la imposibilidad por parte del autor de describir las obras de la naturaleza, pues despiertan en él un profundo sentimiento de sublimidad, aunque se propone ofrecer la descripción de este accidente geográfico de magníficas proporciones con contención: «Tímida la pluma, no se atreve a expresar todo lo grandioso del pensamiento (...) que no debe tener otro interés que el de las narraciones en que compiten la más severa fidelidad con la más rigurosa exactitud»²⁸.

Como en el caso anterior nos encontramos ante el trasvase de un texto, aunque en esta ocasión, mexicano. Apareció en el *Calendario de las señoritas mexicanas para 1838* impreso en París por Mariano Galván²⁹. En este volumen el texto incluye el subtítulo “Descripción” y se publica sin firma, aunque,

²⁵ “Minas de México”, *Semanario Pintoresco Español*, 22/7/1837: 32.

²⁶ C. de M., “La gruta de Cacahuamilpa en México, 1838”, *Semanario Pintoresco Español*, 6/5/1838: 557-558; 13/5/1838: 563-565. José Simón Díaz (1946: 155) identifica estas siglas con Manuel de la Corte y Ruano. Este historiador colaboró en el *Semanario Pintoresco Español* de forma regular entre 1839 y 1844, firmando mayoritariamente artículos sobre curiosidades naturales, castillos o monumentos españoles.

²⁷ Alburquerque, 2011.

²⁸ C. de M., “La gruta de Cacahuamilpa en México, 1838”, *Semanario Pintoresco Español*, 6/5/1838: 557.

²⁹ Mariano Galván, “La gruta de Cacahuamilpa. Descripción”, *Calendario de las señoritas mexicanas para 1838*, México, 1838: 159-183. El *Calendario* se imprimió en París, aunque en el pie de imprenta reza México. Para el editor mexicano Mariano Galván, véase Solares Robles, 2003: 64-68.

como se verá, en 1844 Isidro R. Gondra reivindica su autoría en las páginas de *El Liceo Mexicano*. El grabado firmado por Castelló en el *Semanario* se basa en el que ilustra el *Calendario de las señoritas...*³⁰

Gondra se inspiraba en la relación oral que el pintor Jean Baptiste Louis Gros le hizo sobre los recorridos que había realizado en 1834 y 1835 por la gruta y debe considerarse la primera de una larga serie de contribuciones en las que se describía el interior de la cueva³¹. Es, además, una muestra «del auge que tuvieron en el siglo XIX los relatos de viaje y las expediciones científicas y responde claramente a los intereses de la época»³². Su importancia estriba no solo en la descripción pormenorizada de la caverna y su relación con antiguas creencias mexicanas, sino también en el énfasis que imprime el autor a la descripción ante la «sublime» producción de la naturaleza que se contempla con «admiración», «terror» o «pánico» por los viajeros³³. En este contexto debe situarse también su nueva reproducción cinco años después, con un título distinto, “La gruta de Cuernavaca. Cerca de Cacahuamilpa en México”, esta vez en *La Colmena. Periódico Trimestre de Ciencias, Artes, Historia y Literatura*, impreso en la famosa editorial londinense de Ackermann y compañía³⁴.

Pero la historia de este texto de Isidro R. Gondra publicado con la firma C. de M. en España resulta más interesante si se sigue su itinerario en la prensa mexicana. Ocho años después de su aparición en el *Calendario de las señoritas...*, parte del artículo se reprodujo de nuevo en México. *El Museo Mexicano* publicó en 1844 “Gruta de Cacahuamilpa” firmado por M. C., una extensa relación en la que se describen las cavernas de Cacahuamilpa, Guácharo y Ataruipe y se adjunta una tabla de las principales grutas del mundo y sus datos geográficos más importantes³⁵. M. C. cita entre comillas algún fragmento del artículo publicado en el *Calendario de las señoritas...*, acompañado por una nota al pie en la que reza «Descripción publicada por el Sr. Galván en 1837». Sin embargo, no solo debe considerarse lo entrecomillado. Algunas frases de los cuatro primeros párrafos siguen también con bastante

³⁰ C. de M., “La gruta de Cacahuamilpa en México, 1838”, *Semanario Pintoresco Español*, 6/5/1838: 558.

³¹ Gómez-Aguado de Alba y Palacio Prieto, 2016: 118.

³² *Ibidem*: 119. Véase, Azuela, 2012.

³³ C. de M., “La gruta de Cacahuamilpa en México, 1838”, *Semanario Pintoresco Español*, 13/5/1838: 565.

³⁴ C. de M., “La gruta de Cuernavaca. Cerca de Cacahuamilpa en México”, *La Colmena. Periódico Trimestre de Ciencias, Artes, Historia y Literatura redactado por D. Ángel de Villalobos*, Londres, 1842: 313-317.

³⁵ M. C., “Gruta de Cacahuamilpa”, *El Museo Mexicano*, México, III, 1844: 145-147.

fidelidad el texto del *Calendario de las señoritas...* Como he advertido más arriba, este artículo fue el acicate para que Isidro Gondra se identificase como el autor del texto publicado por primera vez en 1838, con el propósito de desmentir algunas de las apreciaciones de M. C. Efectivamente, poco después, *El Liceo Mexicano* publica el artículo “Gruta de Cacahuamilpa” en el que Gondra desvela su verdadera autoría y señala las inexactitudes cometidas por M. C. en *El Museo*, puesto que da a entender que pudo existir intervención humana en la formación de la gruta cuando, insiste, su formación y características son obra de la naturaleza. A continuación, pide a los editores de la revista mexicana que se reproduzca el texto original del *Calendario de las señoritas...*, como así sucede³⁶.

Un viaje muy semejante es el que realiza el siguiente texto, el tercero de los que se publican sobre México en la revista española, que apareció en el número siguiente a “Gruta de Cacahuamilpa”. Se trata de “Viaje al Nevado de Toluca en México, por el célebre poeta americano don José María Heredia”³⁷. La razón de que se publique poco después se debe, muy probablemente, al original del que se trasvasa: el mismo *Calendario de las señoritas mexicanas para el año 1838* de Galván³⁸. Las características del texto del poeta cubano son muy semejantes a las del texto de Isidro R. Gondra. Como “La gruta de Cacahuamilpa”, el relato de viajes de Heredia tiene su origen en una excursión en compañía de un pintor: la que realizó en 1837 junto a James Gay Sawkins (Sonkins en el texto del *Semanario*). El autor describe con emoción la «contemplación de un espectáculo maravilloso»³⁹: un paisaje en el que el volcán, su cráter y las lagunas formadas en su interior provocan en el alma del poeta experiencias sublimes, como las sentidas por Gondra en el artículo anterior, que otorgan un carácter divino a la naturaleza. Ambos coinciden en la idealización romántica, ambos convierten la excursión a un acci-

³⁶ Isidro R. Gondra, “Gruta de Cacahuamilpa”, *El Liceo Mexicano*, México, 1844: 371-377.

³⁷ José María Heredia, “Viaje al Nevado de Toluca en México, por el célebre poeta americano don José María Heredia”, *Semanario Pintoresco Español*, 20/5/1838: 571-573.

³⁸ José María Heredia, “Viaje al Nevado de Toluca en México, por el célebre poeta americano don José María Heredia”, *Calendario de las señoritas mexicanas para 1838*, 1838: 241-254. “Viaje al Nevado de Toluca” se había publicado anteriormente en *El Mosaico Mexicano* (México, 1/11/1836), revista entonces dirigida por Isidro R. Gondra. Heredia fue uno de los escritores más influyentes en la joven generación romántica mexicana, tal y como reconocieron sus mismos miembros (Ruiz Castañeda, 1996: 17-21. Domínguez Michael, 2019: 87-90).

³⁹ José María Heredia, “Viaje al Nevado de Toluca en México, por el célebre poeta americano don José María Heredia”, *Semanario Pintoresco Español*, 20/5/1838: 371.

dente geográfico de magníficas proporciones en una experiencia elevada que une sentimentalmente al visitante con la tierra:

¡Aquel admirable cuadro, visto desde mi altura, presentaba la imagen de un mar sólido, en que cada ola era una montaña! Al contemplarlo, me sentí arrebatado irresistiblemente a la época tenebrosa, anterior a la creación del hombre, en que la agencia del fuego central elevó esas desigualdades enormes en la superficie del globo, aun no consolidado⁴⁰.

Estos tres primeros ejemplos ponen de manifiesto el proceso mediante el cual se gesta la representación de México en el *Semanario*, resultado del carácter misceláneo de las revistas ilustradas en las que se yuxtaponen textos de temática distinta y diferente procedencia, que adquieren un nuevo significado al contemplarlos en relación con otros textos. Si “Minas de México”, desde Europa, participaba documentadamente a los lectores españoles de las posibilidades económicas que ofrecía un país todavía desconocido, los siguientes artículos daban a conocer de primera mano y desde la perspectiva transatlántica espléndidos accidentes geográficos con el fin de ampliar sus conocimientos y presentarlos como posibles enclaves turísticos. México era un país exótico, por su singularidad, y a la vez un filón económico, por las posibilidades que ofrecía. En el caso del *Semanario Pintoresco Español* estos artículos forman parte de un extenso número de relatos de viajes que ilustran a través de imágenes y textos el mundo, próximo o lejano⁴¹. México se daba a conocer mediante estampas como un país digno de visitar por su sorprendente singularidad. Por otra parte, estas mismas relaciones sobre excursiones al territorio mexicano publicadas en revistas y volúmenes editados en la nueva república, en este caso, por Gondra, en el *Calendario de las señoritas...*, en *El Museo Mexicano* o en *El Liceo Mexicano* adquirirían un sentido distinto para los lectores de la república, puesto que podían identificar la sublime emoción que habían experimentado los viajeros con un sentimiento que los unía emocionalmente a su patria. Estos artículos formaban parte de la estrategia de construir el sentimiento patriótico al dar a conocer a sus habitantes las riquezas y bellezas de un territorio que debían considerar como propio, con un propósito claramente nacionalizador, como han estudiado en el contexto de la prensa mexicana Luis Mora y Tomás Pérez Vejo⁴². Adviértase, en este caso concreto, que el *Calendario de las señoritas...* iba dirigido a las

⁴⁰ José María Heredia, “Viaje al Nevado de Toluca en México, por el célebre poeta americano don José María Heredia”, *Semanario Pintoresco Español*, 20/5/1838: 372.

⁴¹ Pérez Vejo, 2003a: 396.

⁴² Para los artículos sobre geografía en la prensa, véase Mora, 1997. Pérez Vejo, 2001. Vega y Ortega Báez, 2014.

«señoritas mexicanas», convertidas en depositarias y guardianas de las imágenes de la nación.

Sin embargo, si tenemos en cuenta el número de contribuciones, el *Semanario* se muestra más interesado por la geografía urbana de la capital del país que por los espacios naturales. Así, la portada del 12 de junio de 1842 está dedicada a “México”⁴³. El artículo se ilustra con una *Vista de la gran plaza de México*, un grabado de Castilla basado en el realizado por Joaquín Fabrega a partir del dibujo de Rafael Jimeno Planes de 1797⁴⁴.

IMAGEN 1. *VISTA DE LA GRAN PLAZA DE MÉXICO*



Fuente: *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, 6/5/1838: 558.

Se incluye en la sección de «Viajes» aunque el texto solo apunta en un par de ocasiones esa circunstancia. Ofrece los datos comunes en diccionarios enciclopédicos, siguiendo los preceptos de la *descriptio urbis*: referencia a la

⁴³ “México”, *Semanario Pintoresco Español*, 12/6/1842: 185-186.

⁴⁴ Carrete Parrondo, <http://dbe.rah.es/biografias/23915/joaquin-jose-fabregat>. El grabado original se encuentra en el Museo Soumaya en México. Esa ilustración del *Semanario* de G. Castilla se reprodujo de nuevo en *El Laberinto*, Madrid, en 1845, a propósito de la llegada a la ciudad el 11 de septiembre de 1844 de las Hermanas de la Caridad con su fundadora, la condesa de la Cortina. Probablemente se aprovechó el grabado del *Semanario* teniendo en cuenta que Castilla también intervino en la ilustración de *El Laberinto* (Casado Cimiano, 2006: 55). La mexicana María Ana Gómez de la Cortina, condesa de la Cortina, fundó el Instituto de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl y, tras enviudar, tomó el hábito de la congregación.

antigüedad de la ciudad y a su fundador, situación geográfica, fecundidad o esterilidad de sus campos, costumbres, edificios y monumentos, y alusión a los hombres famosos⁴⁵. Como en las ocasiones anteriores, “México” es también un texto trasvasado: “Noticias de México”, préstamo tomado de *El Instructor, o repertorio de historia, bellas letras y artes*, editado por la casa Ackermann, cuyo origen es posiblemente una traducción del inglés⁴⁶. Los editores del *Semanario* únicamente actualizan los datos de las últimas líneas del artículo referidas al número de habitantes⁴⁷.

Monumentos religiosos y civiles capitalinos ilustrarán también el *Semanario Pintoresco Español*. La selección es significativa, puesto que todos los edificios asunto de un artículo pertenecen a la ciudad de México y todos son construcciones de la época colonial⁴⁸. Entre 1851 y 1853 se publican cuatro ilustraciones sobre edificios de la capital acompañados de breves notas explicativas. Los grabados de los monumentos están firmados por los dibujantes y grabadores españoles más importantes del momento, junto a Vicente Castelló: *Palacio del presidente de la República* en 1852 (dibujante, Cecilio Pizarro; grabador, Joaquín Sierra); *Palacio de la minería de México* y *La catedral de México* en 1853 (dibujante, Eusebio Letre; grabador, Joaquín Sierra); *Teatro principal de México* en 1853 (dibujante, Cecilio Pizarro; grabador, Cruz) y *La gran plaza de México*, firmado por Martí en 1856⁴⁹. En este último caso se trata de una ilustración basada en la litografía de Carl Nebel publicada en su *Voyage pittoresque et archéologique dans la partie la plus intéressante du Mexique*, titulada *Plaza*

⁴⁵ Ortega Román, 2006: 215.

⁴⁶ “Noticias de México”, *El Instructor o Repertorio de Historia, Bellas Artes*, México, 11/1834: 346-347. Véase Loyola López, 2019: 44-49 para una aproximación a la revista.

⁴⁷ El número del 6/4/1851 se cierra también con una ilustración: *Una vista de México* (p. 112).

⁴⁸ La revista publica una sola ilustración sobre una construcción prehispánica: un grabado del palacio principal de Palenque que acompaña al “Extracto del viaje de D. Antonio del Río, a las ruinas del Palenque en 1787”. Antonio del Río, “Extracto del viaje de D. Antonio del Río, a las ruinas del Palenque en 1787”, *Semanario Pintoresco Español*, 30/11/1845: 377-379.

⁴⁹ *Palacio del presidente de la República*, *Semanario Pintoresco Español*, 21/11/1852: 369; *Palacio de la Minería en México*, *Semanario Pintoresco Español*, 9/1/1853: 14; *La catedral de México*, *Semanario Pintoresco Español*, 6/2/1853: 41; *Teatro principal de México*, *Semanario Pintoresco Español*, 20/2/1853: 61; *La gran plaza de México*, *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, 13/4/1856: 116. Los dibujos y grabados de Cecilio Pizarro (pintor, dibujante y grabador), Joaquín Sierra (dibujante y grabador) y Eusebio Letre (dibujante y pintor) coincidieron, junto con los grabados de Cruz (del que poco se sabe hasta la fecha) en los talleres del *Semanario Pintoresco Español* y de algunas de las revistas ilustradas más famosas, como *El Museo Universal*, Madrid, o *La Ilustración*, Madrid (Ossorio y Bernard, 1868: 164. Casado Cimiano, 2006: 99-100, 155-157 y 190-191).

*Mayor de México*⁵⁰. En los breves comentarios prevalece, por una parte, la visión imperial que recuerda las huellas que España ha dejado en el país; por otro, la situación de inestabilidad política en la que se encuentra México. Así, por ejemplo, los dos pisos del Palacio del presidente se deben a la aplicación en México de los principios arquitectónicos que llevaron los españoles al continente⁵¹. En la presentación del Palacio de Minería se destaca el sorprendente buen estado del exterior del edificio a pesar de «los repetidos sacudimientos revolucionarios que ha presenciado la ciudad de México» y se informa de que su actividad se encuentra paralizada por las «revueltas intestinas» que asolan «tan desgraciado país»⁵². Este tipo de comentarios traslada a los lectores la inestabilidad política en unos años en los que México ha arrostrado una intervención de Estados Unidos y la consiguiente pérdida de territorios, y se enfrenta a una serie de insurrecciones internas.

Un caso singular de trasvase de textos es el único artículo extenso sobre monumentos de la ciudad de México que publica el *Semanario*. Se trata de “Estatua ecuestre del rey Carlos IV, en México”, que firmó Emilio Tamarit⁵³, periodista colaborador del *Semanario* y de otras revistas de la época⁵⁴. Como en el artículo dedicado a la descripción de la ciudad, se publica en la sección de «Viajes». Se trata de una descripción pormenorizada de la estatua ecuestre conocida como *El caballito*, obra de Manuel Tolsá. Pues bien, Tamarit se limita a copiar la parte correspondiente al monumento del impreso de 1797 titulado *Descripción de las fiestas celebradas en la imperial corte de México con motivo de la solemne colocación de una estatua ecuestre de nuestro augusto soberano el señor don Carlos IV en la plaza mayor*⁵⁵. La información ofrecida es más que trasnochada, pues las noticias se remontan a cincuenta años atrás, cuando la estatua del rey era entonces de madera, pues todavía no se había forjado la de bronce. El artículo no refiere noticias actualizadas tan importantes para el lector de 1846 como que el primer presidente de la república propuso tras la independencia fundir la estatua y convertir el bronce en monedas, ni que fue salvada por el escritor y político conservador Lucas Alamán y se trasladó en 1823 al claustro de la Universidad Pontificia para evitar su destrucción⁵⁶; de forma que, cuando los lectores del *Semanario* le-

⁵⁰ Nebel, 1836.

⁵¹ “Palacio del presidente de la República”, *Semanario Pintoresco Español*, 21/11/1852: 369.

⁵² “Palacio de la Minería en México”, *Semanario Pintoresco Español*, 9/1/1853: 14.

⁵³ Emilio Tamarit, “Viajes. Estatua ecuestre del rey Carlos IV, en México”, *Semanario Pintoresco Español*, 30/8/1846: 278-280.

⁵⁴ Ossorio y Bernard, 1903-1904: 444. Simón Díaz, 1946: 248.

⁵⁵ *Descripción de las fiestas celebradas...*, 1797.

⁵⁶ Aguirre Botello, 2004.

veron la colaboración firmada por Tamarit, la estatua del rey español no se encontraba en el emplazamiento descrito justamente por motivos contrarios a los que inspiraron la construcción y la celebración del monumento. La publicación palmariamente anacrónica del artículo pone de manifiesto la selección por parte de los editores del *Semanario* de la presencia de la Corona española en el siglo XVIII y el silencio sobre el rechazo de los capitalinos a la estatua y a lo que representaba. Así se perpetúan, en este caso de forma falaz, los lazos entre España y México.

Otras ciudades como Jalisco, Tepic, Guaymas o Guadalajara son protagonistas de los artículos publicados entre 1845 y 1850 por Vicente Calvo⁵⁷, cuyos relatos de viajes ocupan un lugar preferente sobre México en las páginas del *Semanario*, pues gracias a sus contribuciones los lectores españoles se aproximarían a la descripción de otras ciudades de la república y, sobre todo, a sus pobladores.

Vicente Calvo es autor de la *Descripción política, física, moral y comercial del Departamento de Sonora en la República Mexicana*, manuscrito escrito en 1843 e inédito hasta 2006. Como señala el autor en la “Introducción” a su *Descripción política*, el viaje a Sonora se había iniciado a finales de 1840 por motivos económicos, pues pretendía hacerse «con una fortunita para poder regresar a la culta Europa»⁵⁸. Probablemente, como señalan los editores del manuscrito, Calvo intentó publicar su informe completo sin éxito⁵⁹ hasta que en 1845 encontró en Ramón de Valladares y Saavedra, entonces director del *Semanario Pintoresco Español*, el espacio para la publicación de algunos artículos sobre México, aprovechando la atención que entonces requería el país debido a los intentos por parte del Gobierno español de establecer una monarquía en ese país y a la inminencia de la guerra entre Estados Unidos y la República⁶⁰.

⁵⁷ Vicente Calvo, “Jalisco y sus fiestas”, *Semanario Pintoresco Español*, 24/8/1845: 265-268; Vicente Calvo, “Tepic”, *Semanario Pintoresco Español*, 16/11/1845: 361-363; 23/11/1845: 369-371; Vicente Calvo, “Guaymas, en el Golfo de California”, *Semanario Pintoresco Español*, 14/10/1849: 326-328 y 21/10/1849: 332-333; Vicente Calvo, “Guadalajara. República Mexicana”, *Semanario Pintoresco Español*, 2/6/1850: 169-171.

⁵⁸ Calvo, 2006: 77.

⁵⁹ Flores Clair y Gutiérrez López, 2006: 23.

⁶⁰ En ese año se concentran un total de siete artículos dedicados a México: además de los tres artículos de Calvo, dos dedicados al descubrimiento de monumentos prehispánicos (C. de U., “Proyecto de exploración de monumentos transatlánticos”, *Semanario Pintoresco Español*, 15/10/1845: 334-336; Antonio del Río, “Extracto del viaje de D. Antonio del Río, a las ruinas del Palenque en 1787”, *Semanario Pintoresco Español*, 30/11/1845: 377-379), una breve nota a propósito de una ilustración sobre la prisión de Moctezuma (“Prisión de Motezuma (sic). Alegoría copiada de una lámina antigua”, *Semanario Pintoresco Español*, 14/12/1845: 390-

Seis son las colaboraciones de Vicente Calvo en el *Semanario*, todas escritas desde España: tres publicadas en 1845 dedicadas a Jalisco, Tepic y a “Tipos de la República mexicana”⁶¹; una sobre “Los yaquis” que apareció en noviembre de 1849⁶²; y, finalmente, en junio de 1850, la ya citada dedicada a “Guadalajara”. El autor había preparado por lo menos otro artículo, dedicado a Guajuato, según anuncia en esta última colaboración, que no llegó a publicarse⁶³. Calvo ofrece a los lectores españoles las descripciones de ciudades mexicanas en un viaje que parece recorrer el Oeste del país de sur a norte: Jalisco, Tepic, Guaymas, hasta llegar a la costa sur de Sonora en el golfo de California y encontrarse con los yaquis. Resulta significativo que tres de las seis entregas se conviertan en portada, con una ilustración a media página. En la primera se ofrece una *Vista general de Jalisco* y un grabado de *Los arrayanes de Jalisco*; en las dedicadas a Tepic, una *Vista general del Tepic* en la primera entrega y el *Convento de la Cruz* en la segunda, y se incluyen también grabados de la *Capilla del Camposanto de Tepic* y del interior de una casa. Por su parte, el artículo sobre Guaymas se cierra con un grabado sobre su bahía.

Para la redacción de los artículos Calvo se sirvió de algunas partes de su *Descripción política*, sobre todo para el de Guaymas⁶⁴, “Tipos de la República Mexicana”⁶⁵ y “Los yaquis”⁶⁶. Todos son relatos de viaje, aunque la prosa del último, dedicado a Guadalajara, es más impersonal, semejante a la de un informe en el que se recogen noticias importantes para posibles inversores, pues se ofrece una relación detallada de los recursos agrícolas, ganaderos y mineros, y se advierte de la «actividad progresiva» mercantil de la zona aprovechada por ingleses y franceses: «El consumo de las manufacturas europeas se multiplica a un grado incalculable, y la Inglaterra, que es la nación más manufacturera del mundo, saca la debida ventaja de circunstancias tan favorables»⁶⁷. El interés mercantil es el que inspira casi todos los artículos. Calvo no describe amplios

391) y otra sobre Texas (“Noticias sobre la provincia de Texas”, *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, 15/10/1845: 334).

⁶¹ Vicente Calvo, “Tipos de la República Mexicana”, *Semanario Pintoresco Español*, 30/11/1845: 381-383.

⁶² Vicente Calvo, “Los yaquis”, *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, 11/11/1849: 353-355.

⁶³ Vicente Calvo, “Guadalajara. República Mexicana”, *Semanario Pintoresco Español*, 2/6/1850: 171.

⁶⁴ Calvo, 2006: 96-99 y 143-146. El artículo se reprodujo en la *Revista de la crónica. Miscelánea científica, artística y literaria*, México, 1848: 282-285, publicada en Nueva York (Flores Clair y Gutiérrez López, 2006: 15-17).

⁶⁵ *Ibidem*: 162-163 y 168-169.

⁶⁶ *Ibidem*: 131-141.

⁶⁷ Vicente Calvo, “Guadalajara. República Mexicana”, *Semanario Pintoresco Español*, 2/6/1850: 171.

paisajes, ni se detiene en la contemplación de alguna vista, ni transmite a los lectores el relato del encuentro con algún lugareño. Presenta Jalisco, Tepic, Guaymas y Guadalajara de forma sucinta y ordenada: el origen de las localidades, su ubicación, morfología, descripción de barrios y edificios más importantes, así como los caminos principales. En raras ocasiones se convierte en protagonista de lo descrito o alude a alguna experiencia personal. Lo hace al iniciar el capítulo de Tepic en el que el viajero llega cansado de un larguísimo recorrido tras atravesar medio mundo con el deseo de descansar en la «bellísima ciudad tantas veces por mí soñada»⁶⁸; al finalizar el artículo sobre Jalisco⁶⁹; o en la primera entrega del dedicado a Tepic, mostrando su voluntad de evitar entrar en detalles que solo interesan a su corazón⁷⁰. Sí se encuentran, sin embargo, observaciones de tipo social o económico dirigidas a los posibles extranjeros que deseen realizar alguna actividad comercial. Así, en “Tepic” advierte que, a pesar de la guerra de la independencia, las mejoras de la ciudad no se han interrumpido. Los referentes del progreso para los tepicenses son Inglaterra, Norteamérica y Francia. Las familias acomodadas mandan a estudiar a sus hijos a Inglaterra, Francia o EE. UU. y, desde el punto de vista del progreso, «el aspecto general que van tomando las cosas, da justos motivos para creer que Tepic llegará a ser dentro de poco el centro de la civilización de los países internos, y el Manchester de la República Mexicana»⁷¹. El propósito de “Guaymas” es el de «orientar al emprendedor viajero» sobre las riquezas de las minas de oro, destacar su importancia para el comercio internacional y ofrecerle información sobre algunos de los inconvenientes de ese territorio poco favorable «al fomento de la población»⁷². Los lectores españoles debieron advertir cómo los imperios coloniales de Inglaterra y Francia y el nuevo imperio que representaban los Estados Unidos⁷³ seguían presentes en las antiguas colonias, mientras que España había pasado a un segundo plano.

LOS MEXICANOS Y SUS COSTUMBRES

El único testimonio que se encuentra en el *Semanario Pintoresco Español* sobre los mexicanos y sus costumbres es el correspondiente a Vicente Calvo

⁶⁸ Vicente Calvo, “Tepic”, *Semanario Pintoresco Español*, 16/11/1845: 361.

⁶⁹ Vicente Calvo, “Jalisco y sus fiestas”, *Semanario Pintoresco Español*, 24/8/1845: 268.

⁷⁰ Vicente Calvo, “Tepic”, *Semanario Pintoresco Español*, 16/11/1845: 363.

⁷¹ Vicente Calvo, “Tepic”, *Semanario Pintoresco Español*, 23/11/1845: 371.

⁷² Vicente Calvo, “Guaymas, en el Golfo de California”, *Semanario Pintoresco Español*, 14/10/1849: 327.

⁷³ Hardt y Negri, 2005.

en los artículos anteriores. Su mirada, aunque respetuosa, es paternal y cargada de imágenes estereotipadas, proyectadas desde el Imperio. Calvo es consciente de que se halla en un país joven que quiere incorporarse a la modernidad. En general, a pesar de sus defectos, destaca la hospitalidad y el patriotismo de los mexicanos: «No obstante estos vicios, grandes esperanzas deben formarse de la naciente generación de Tepic, pues la juventud posee generalmente talento y vivacidad natural, y están animadas (sic) de la noble ambición de ser útiles a su patria»⁷⁴; de los sonorenses destaca igualmente su carácter alegre, hospitalario y sus sentimientos patrióticos. También subraya la excelente acogida que los guadalajareños hacen a los extranjeros:

... en este pueblo de reducido vecindario, la llegada de un forastero a una hacienda aislada, como en todo el departamento de Jalisco, es un motivo de satisfacción, y su apariencia no da motivo a prevenciones. El carácter de forastero es título bastante para ser bondadosamente recibido, sin que el ser rico o pobre influya lo más mínimo en su acogida⁷⁵.

Como señalaba, la perspectiva desde la que se describe es la de la «otredad». Calvo se reconoce en el extranjero que describe sus impresiones sobre «los otros», pensando en sus destinatarios: «Trasladaremos ahora al lector a otro terreno en donde el europeo verá desemejanzas tan marcadas en usos, costumbres y hábitos, que nos lisonjemos interesarán su curiosidad»⁷⁶. Por ello, y con el propósito de conectar directamente con los lectores del *Semanario*, utiliza referentes europeos conocidos. Así, en “Jalisco y sus fiestas” describe las ferias en las que es el juego la actividad más sobresaliente⁷⁷.

Ahora bien, si al buscar el origen de las ferias de Jalisco, algunos creyeran que tendré que remontarme a los bellos tiempos de la Iglesia católica (...), o que voy a hacerle una descripción de aquellas ferias, propiamente tales, celebradas en algunas provincias de España, Alemania y Francia, engañanse de medio a medio. En las de Jalisco, como en los demás puntos de la República Mexicana (...) nada se

⁷⁴ Vicente Calvo, “Tepic”, *Semanario Pintoresco Español*, 23/11/1845: 370.

⁷⁵ Vicente Calvo, “Guadalajara. República Mexicana”, *Semanario Pintoresco Español*, 2/6/1850: 171.

⁷⁶ Vicente Calvo, “Guadalajara. República Mexicana”, *Semanario Pintoresco Español*, 2/6/1850: 169.

⁷⁷ El hábito desproporcionado por el juego fue también denunciado en las revistas mexicanas; así, por ejemplo, ocurre en “Una procesión en México”, publicado en *El Museo Mexicano* (1844, III: 83-84). También se convierte en una práctica digna de reforma para los escritores costumbristas mexicanos en las revistas ilustradas del país, como recrimina Manuel Payno en su artículo “Mejoras morales y materiales” publicado en la *Revista Científica y Literaria*, México (1845: 25-26).

ofrece al culto divino, son un compuesto chocante y horrible que no tiene nombre porque a nada se parece⁷⁸.

Curiosamente, no hay ilustraciones centradas en los tipos mexicanos. Solo en tres se encuentran algunas figuras siempre lejanas y poco definidas, salvo en el paisaje dedicado a “Los arrayanes de Jalisco” en la que se presentan dos jaliscienses conversando y en primer plano una pareja de enamorados, vestidos a la europea y sin que pueda identificarse rasgo alguno nacional. El narrador, además, identifica en el texto a los amantes con sectarios de Victor Hugo⁷⁹.

IMAGEN 2. *LOS ARRAYANES DE JALISCO*



Fuente: *Semanario Pintoresco Español*, 24/8/1845: 268.

La segunda entrega de “Tepic” y “Tipos de la República Mexicana” deben leerse como un único texto y son los más interesantes sobre los mexicanos en general. Calvo distingue, «como casi todos los departamentos de la Repú-

⁷⁸ Vicente Calvo, “Jalisco y sus fiestas”, *Semanario Pintoresco Español*, 24/8/1845: 267.

⁷⁹ Vicente Calvo, “Jalisco y sus fiestas”, *Semanario Pintoresco Español*, 24/8/1845: 268.

blica Mexicana», «cuatro clases de habitantes: el *blanco*, el *indio*, el *lépero* y el *ranchero*», mezclando sin aparente coherencia los parámetros de raza con extracción y función social. Los blancos, la raza más civilizada, se dividen en españoles y criollos⁸⁰. La visión eurocéntrica hace que, como era de esperar, el español sea el rico comerciante, «laborioso, emprendedor, religioso y humanitario» que lleva el progreso a la ciudad, mientras que repite en la mayor parte de los artículos los que considera vicios capitales de los americanos:

El americano es un poco indolente, vicioso y amante del juego, y por lo común generoso, hospitalario, benéfico, desinteresado y de un carácter dulce e independiente; nótese por lo regular el ser de entendimientos claros y comprensivos, hábiles, despiertos e ingeniosos. (...). La falta de educación y de estímulo público han ocasionado la relajación del vulgo, haciéndole connaturalizarse con los tres vicios capitales: la lascivia, el juego y la embriaguez⁸¹.

Calvo sigue la larga tradición de cronistas españoles y filósofos e historiadores franceses e ingleses del siglo XVIII estudiada por David A. Brading en *Orbe indiano*⁸², aunque adviértase que confía en la educación como una forma de regeneración. Destaca las mujeres tepiqueñas por sus maneras encantadoras y seductoras y las distingue de las capitalinas, menos hogareñas. De entre las costumbres sociales de la época se detiene en las de las clases adineradas, que imitan las modas europeas como los bailes y el teatro, aunque también critica de nuevo el juego, las luchas de gallos y la afición a las corridas de toros. No obstante, celebra que la sociedad haya introducido la etiqueta y maneras refinadas, gracias «al trato de los extranjeros»⁸³, idea que también repetirá en “Tipos de la República Mexicana”. En esta ocasión, el viajero se dedica exclusivamente a los que considera tipos «originales e indígenas, que ven con indiferencia al extranjero atesorar riquezas para ellos desconocidas». Calvo inevitablemente identifica lo europeo con la civilización, cuyos principios intentan instalarse en América para acabar con la barbarie. En el mismo sentido, considera que, a pesar de que la conquista intentó sacar a indios, léperos y rancheros de la vida salvaje, todavía presentan en sus costumbres un silencioso combate «de la civilización con la ignorancia»⁸⁴. Describe la raza de los indios (el color de piel, la indumentaria, sus diferencias físicas dependiendo del territorio que ocupan) y destaca la hospitalidad como su gran

⁸⁰ Vicente Calvo, “Tepic”, *Semanario Pintoresco Español*, 23/11/1845: 369.

⁸¹ Vicente Calvo, “Tepic”, *Semanario Pintoresco Español*, 23/11/1845: 369-370.

⁸² Brading, 2003.

⁸³ Vicente Calvo, “Tepic”, *Semanario Pintoresco Español*, 23/11/1845: 371.

⁸⁴ Vicente Calvo, “Tipos de la República Mexicana”, *Semanario Pintoresco Español*, 30/11/1845: 381.

cualidad, aunque casi todo son defectos que pueden encontrarse en los textos analizados por Brading: «apariencia de endeblez y extenuación», el «vicio predilecto y dominante» de la venganza, codicia, alcoholismo y lascivia, entre otros⁸⁵. Diferencia entre hombres y mujeres sobre todo para insistir en la laboriosidad de las segundas, siguiendo las descripciones de algunos cronistas como Núñez Cabeza de Vaca⁸⁶. Reproduce, asimismo, los rasgos estereotipados creados a partir de las crónicas para las mujeres mexicanas caracterizadas por su fecundidad y la naturalidad con la que dan a luz y se reponen inmediatamente⁸⁷, a diferencia de las mujeres europeas, un juicio que se repite insistentemente, incluso con las mismas palabras, en varios de los artículos como en “Tipos de la República Mexicana” y “Los yaquis”⁸⁸.

El referente europeo se encuentra también al describir a los léperos, viciosos e indolentes, «semejantes a los *lazaroni* de Nápoles y a los chulos de Madrid»⁸⁹, dedicados al juego y embriagados siempre; también las léperas, prostitutas, que aborrecen a los extranjeros. En el caso del rancharo, convertido en un tipo nacional por las revistas costumbristas mexicanas del que se describe pormenorizadamente su indumentaria, Calvo parece poner énfasis en lo artificioso de su atavío, indicando que en ocasiones se trata de personas adineradas que quieren vestirse como los campesinos.

Pero sin duda el artículo en el que se aprecia de una forma más clara esa mirada imperialista y aquí también despectiva es en “Los yaquis”. Calvo describe el aspecto repugnante de los habitantes de la costa sur del golfo de California, se detiene en su semidesnudez y en su vicio predilecto y dominante: «su indolencia es tal que pasan parte de la vida en el suelo y bebiendo licores fermentados». Son torpes, groseros, desconfiados, pendencieros y vengativos. Su salvación solo puede llegar con la influencia benéfica que las instituciones puedan llevarlos para convertirse en una sociedad pacífica:

A pesar de su inmoralidad es preciso hacerles la justicia de que son humildes para con sus superiores y que sin su ayuda Guaymas decaería de su prosperidad mercantil por falta de brazos. Con una sabia ley de administración especial que introdujese escuelas (que no se conocen) diese vida a las naciones y dulcificase la

⁸⁵ Vicente Calvo, “Tipos de la República Mexicana”, *Semanario Pintoresco Español*, 30/11/1845: 382.

⁸⁶ Moore, 2006: 60-61.

⁸⁷ Pagès, 2013: 277-279.

⁸⁸ Vicente Calvo, “Tipos de la República Mexicana”, *Semanario Pintoresco Español*, 30/11/1845: 382; Vicente Calvo, “Los yaquis”, *Semanario Pintoresco Español*, 11/11/1849: 355. Véase Amores, 2021b: 20-22.

⁸⁹ Vicente Calvo, “Tipos de la República Mexicana”, *Semanario Pintoresco Español*, 30/11/1845: 382.

suerte estos miserables, vendrían los yaquis en breve tiempo a ilustrarse y formarían una sociedad pacífica y envidiable por su buen natural, libre de los desórdenes y desastres que produce la incivilización⁹⁰.

LA NUEVA REPÚBLICA

El *Semanario Pintoresco Español* se adscribe claramente a las premisas de los almacenes pintorescos que no incluyen informaciones de actualidad, espacio reservado a las Ilustraciones. De hecho, son contados los artículos dedicados a la información contemporánea en la publicación⁹¹. Por ello resulta excepcional la aparición de un artículo dedicado a la reciente historia política mexicana en la revista, titulado “Sucesos contemporáneos. Revoluciones de México”⁹². En él se recogen las imprevisibles acciones del general Santa Anna desde 1821 hasta el presente de 1843. Se trata más bien de una crónica periodística, pues al final del artículo se indica que para su redacción se ha entrevistado a los generales y subalternos que habían convivido con el presidente. El resultado es la relación de un intrincado periodo de la historia mexicana lleno de insurrecciones y de oleadas de pronunciamientos en la que el general López de Santa Anna se presenta como un codicioso dictador.

El artículo es traducción de “Révolution du Mexique. Le Général Santa-Anna” que publicó *L’Illustration* en julio de 1843, tres meses antes de la traducción española. Aunque el de *L’Illustration* tampoco vaya firmado, su autor es Louis Bellemare, que firmaba con el seudónimo de *Gabriel Ferry*, creador de una serie de novelas y relatos de viajes sobre México, donde había vivido durante siete años, entre 1831-1837, según refiere el desconocido autor de la “Notice sur la vie...” que acompaña a los textos inéditos del escritor publicados por Dentu en 1864⁹³. El texto de *L’Illustration* que traduce el *Semanario* se corresponde con el capítulo titulado “Le général Santa Anna, 1821-1843” con alguna elisión marcada con puntos suspensivos y omitidos en la versión española. El *Semanario* reproduce tres de las cuatro ilustraciones

⁹⁰ Vicente Calvo, “Los yaquis”, *Semanario Pintoresco Español*, 11/11/1849: 354.

⁹¹ Alonso, 2013: 46.

⁹² “Sucesos contemporáneos. Revoluciones de México”, *Semanario Pintoresco Español*, 17/09/1843: 297-299; 24/9/1843: 310-311; 1/10/1843: 314-316.

⁹³ “Notice sur la vie...”, 1864. *Gabriel Ferry* es autor de *Scènes de la vie-sauvage au Mexique*, *Scènes de la vie mexicaines* y *Scènes de la vie militaire au Mexique*, escritas entre 1840 y 1850 (Vidargas del Moral, 2010: 25) además de *Les révolutions du Mexique*, publicado en 1864 en volumen, aunque antes en revistas como *L’Illustration*, París o *Courier Français*, París. *Gabriel Ferry*, 1864.

de la francesa, a excepción de «el primer grabado en madera tomado de una fotografía» (*El puente de San Juan de Ulúa en Veracruz*).

IMAGEN 3. *SANTA ANNA Y SU AYUDANTE ARISTA*



Fuente: *Semanario Pintoresco Español*, 17/9/1843: 297.

Mariana Rubio de los Santos señala que el texto muestra la neutralidad de la revista al no posicionarse de manera tendenciosa, aunque es evidente que señala el carácter despótico del general, y que el grabado que deviene de una fotografía da justamente legitimidad al relato «objetivo» de lo referido en el artículo⁹⁴. Al suprimir la reproducción de la imagen que ofrece más actualidad al contenido, el *Semanario* intenta mantenerse fiel a su carácter de magacín. No obstante, muestra mediante un formato objetivo la inestabilidad política establecida en México desde hacía décadas y evidencia la inmadurez política de la nación.

Por otra parte, la anexión de la República de Texas a los Estados Unidos y la inminencia en la guerra entre este y México es el acicate para la publi-

⁹⁴ Rubio de los Santos, 2015: 84.

cación de “Noticias sobre la provincia de Tejas” en octubre de 1845⁹⁵. Se trata de un breve texto que describe las características físicas del vasto territorio, destacando la fertilidad de sus tierras y su clima, para detenerse en la exposición de los rasgos principales de cada una de las tribus de indios que las habitan.

Todo ello contribuye a la creación de una imagen de la joven república débil, amenazada por la potencia estadounidense y consumida por luchas intestinas. Esta valoración se resume en la nota que acompaña al grabado de *La gran plaza de México*, que curiosamente es la última ilustración que se publica en el *Semanario Pintoresco Español* sobre el país. El redactor menciona algunos de los principales edificios de «la antigua ciudad española» y subraya:

Desde 1821, en que se emancipó por completo de la dominación española, la República Mexicana ha encerrado en los límites de una revolución interminable la historia de su nueva era, desengaño digno de tomarse en cuenta por los que pretenden establecer nuevos sistemas políticos en los pueblos, sin elaborar antes la preparación que los mismos pueblos necesitan.

La censura a los políticos mexicanos responsables de la situación en la que se encuentra el país es incuestionable. Sin embargo, el redactor une a mexicanos y españoles en unos rasgos comunes: «Los habitantes son ingeniosos y discretos, con bastantes puntos de contacto en su carácter con el de los españoles, a los que teniendo motivo sobrado de antipatía demuestran, no obstante, marcada deferencia»⁹⁶. De esta forma el *Semanario* insistía en los lazos compartidos que podían hermanar a las dos comunidades.

CONCLUSIONES

Como magacín ilustrado, el *Semanario Pintoresco Español* reúne en sus páginas imágenes y textos de distinta procedencia sobre el México contemporáneo. Unas veces se trata de colaboraciones de periodistas españoles, otras, de grabados y artículos traducidos y a veces cercenados de revistas ilustradas francesas; a veces se recurre a relaciones de la época virreinal, otras se calcan contribuciones publicadas en revistas mexicanas. En el resultado de esa intersección de imágenes representativas de diferentes posiciones que marcan las relaciones entre España y México prevalece la posición de la primera como

⁹⁵ “Noticias sobre la provincia de Texas”, *Semanario Pintoresco Español*, 15/10/1845: 334. El mismo texto se publicará en la *Gazeta de Puerto Rico*, San Juan, el 28 de agosto de 1847, copiado de la *Gaceta de México*, con la firma G. de M.

⁹⁶ “La gran plaza de México”, *Semanario Pintoresco Español*, 13/4/1856: 116.

nación imperial que mira al joven Estado desgajado como un territorio todavía desconocido. Mientras que los textos mexicanos trasladados al *Semanario* ofrecen una imagen entre exótica y pintoresca a través de la descripción de enclaves fascinantes, los provenientes de Europa y de España insisten en la representación de México como tierra de oportunidades, razón por la cual se llama la atención sobre las actividades económicas dignas de explotar. Priman paisajes urbanos, descripciones de ciudades y edificios en lugar de paisajes naturales admirables. En esencia se impone, unas veces, el México virreinal en las ilustraciones de sus edificios y en la descripción de sus monumentos, sin tener en cuenta las circunstancias históricas actuales; otras, la inestabilidad política coetánea debido a la independencia del país, que para españoles y mexicanos significó un desgarró con consecuencias emocionales.

El español Vicente Calvo analiza el país desde lejos y sin demasiadas implicaciones sentimentales, a diferencia, por ejemplo, del cubano José María Heredia. La mirada del primero que tiende sobre sus habitantes es imperialista, basada en el interés económico. El viajero mantiene las representaciones estereotipadas de los habitantes de América desde los tiempos de la conquista. Muestra una sociedad dividida en clases sociales, aunque en su origen se encuentra la división por razas, en la que muy significativamente Calvo no tiene en cuenta la raza negra. En general, a pesar de que intenta mostrar la diversidad de sus habitantes teniendo en cuenta el componente geográfico, tiende a uniformar tipos y hábitos, y a perpetuar los estereotipos creados desde Europa al ver al americano como indolente y aficionado a la bebida.

El México independiente, con el que España inicia relaciones diplomáticas en el mismo año en el que se publica el primer número del *Semanario*, muestra la inexistencia de una nación unida, corroborada por la inestabilidad política que reafirma la consideración del país como un territorio todavía necesitado de cierto grado de civilización. Claro que para el *Semanario* el progreso llegaba desde Europa. Así, para Vicente Calvo las ciudades más admiradas eran las que trasladaban modelos franceses o ingleses y los buenos mexicanos, aquellos ilustrados por la cultura europea, mientras que los vistos con cierto desprecio son los habitantes no conscientes de las riquezas que atesora su país, que no trabajan para su progreso.

En un momento en el que diferentes potencias como EE. UU., Inglaterra o Francia dedican parte de sus fuerzas a la expansión, España, que no puede económicamente embarcarse en una empresa colonial, se resiste a ocupar un papel secundario. Como contrapartida recuerda su posición de superioridad como antigua nación imperial y se ofrece como país capaz de aglutinar a ambas comunidades, en lo que podría considerarse el germen del panhispanismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Botello, Manuel, “El Caballito. Historia y sitios que ocupó. La estatua ecuestre de Carlos IV”, *México Májico* (México, 2004), <http://www.mexicomaxico.org/Caballito/caballito.htm>.
- Alburquerque, Luis, “El «relato de viajes»: hitos y formas en la evolución del género”, *Revista de Literatura*, LXXIII/145 (Madrid, 2011): 15-34, <http://revistadeliteratura.revistas.csic.es/index.php/revistadeliteratura/article/view/250>.
- Alonso, Cecilio, “Antecedentes de las Ilustraciones”, VV. AA., *La prensa ilustrada en España. Las Ilustraciones 1850-1920. Coloquio Internacional*, Montpellier, Université Paul Valéry-Montpellier III, 1996: 13-41.
- Alonso, Cecilio, “La formación de la conciencia nacional en las primeras revistas ilustradas españolas (1836-1854)”, Alberto Gil Novales (coord.), *La Revolución liberal. Congreso sobre la Revolución liberal española y su diversidad peninsular (e insular) y americana*, Madrid, abril de 1999, Madrid, Ediciones del Orto, 2001: 611-633.
- Alonso, Cecilio, “Las revistas de actualidad germen de la crónica literaria. Algunas calas en la evolución de un género periodístico entre 1845 y 1868”, *Anales de Literatura Española*, 25 (Madrid, 2013): 45-67.
- Amores, Montserrat, “De la conquista del Nuevo Mundo a su nuevo descubrimiento en el *Semanario Pintoresco Español*. Algunos ejemplos de transferencia cultural (México-Francia-España)”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, (OpenEdition Journals, 2021a), <https://journals.openedition.org/nuevomundo/83474>.
- Amores, Montserrat, “Tipos femeninos mexicanos en la prensa mexicana y española (1843-1849)”, *Hispanófila*, 191 (Chapel Hill, 2021b): 7-26.
- Amores, Montserrat, Martín, Rebeca y Pache, Laura (eds.), *De ida y vuelta. Imágenes transnacionales: México-Francia-España, 1843-1863*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona-Servei de Publicacions, 2022, <https://ddd.uab.cat/record/268497?ln=ca>.
- Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Ayala, María de los Ángeles, “*El Artista* (Madrid, 1835-1836) fuente literaria de *El Recreo de las Familias* (México, 1837-1838)”, *Anales de Literatura Española*, 25 (Alicante, 2013): 89-103.
- Aymes, Jean-René, “Esbozo de una lectura ideológica del *Semanario Pintoresco Español* (1836-1841)”, Alberto Gil Novales (ed.), *La prensa en la revolución liberal*, Madrid, Universidad Complutense, 1983: 277-287.
- Azuela, Luz Fernanda, “El territorio mexicano en los estudios de los viajeros del siglo XIX”, Luz Fernanda Azuela y Rodrigo Vega y Ortega (coords.), *Naturaleza y territorio en la ciencia mexicana del siglo XIX*, México, UNAM, 2012: 85-105.

- Brading, David A., *Orbe indiano. De la monarquía católica a la república criolla*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Calvo, Vicente, *Descripción política, física, moral y comercial del Departamento de Sonora en la República Mexicana*, Eduardo Flores Clair y Edgar O. Gutiérrez López (eds.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006.
- Carrete Parrondo, Juan, “Joaquín José Fabregat”, *Diccionario biográfico electrónico*, Real Academia de la Historia, <http://dbe.rah.es/biografias/23915/joaquin-jose-fabregat>.
- Casado Cimiano, Pedro, *Diccionario biográfico de ilustradores españoles del siglo XIX*, Madrid, Otero y Ramos, 2006.
- Descripción de las fiestas celebradas en la imperial corte de México con motivo de la solemne colocación de una estatua ecuestre de nuestro augusto soberano el señor don Carlos IV en la plaza mayor*, México, Mariano de Zuñiga y Ontiveros, 1797.
- Domínguez Michael, Christopher, *Historia mínima de la literatura mexicana del siglo XIX*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2019.
- Espagne, Michel, “La notion de transfert culturel”, *Revue Sicencies/Lettres*, 1 (París, 2013): 1-9.
- Even-Zohar, Itamar, “La fabricación del repertorio cultural y el papel de la transferencia”, Amelia Sanz Cabrerizo (ed.), *Interculturales/Transliteraturas*, Madrid, Arco-Libros, 2008: 217-226.
- Flores Clair, Eduardo y Gutiérrez López Calvo, Edgar O., “En busca del autor”, Vicente Calvo, *Descripción política, física, moral y comercial del Departamento de Sonora en la República Mexicana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006: 11-65.
- Gabriel Ferry (Luis Ballamare), *Les révolutions du Mexique*, París, E. Dentu, 1864.
- Gómez-Aguado de Alba, Guadalupe C. y Palacio Prieto, José Luis, “La gruta de Cacahuamilpa: un siglo de historia (1835-1936)”, *Secuencia*, 94 (México, enero-abril 2016): 111-147.
- Granillo Vázquez, Lilia, “Ecos de ambos mundos, dinámicas transatlánticas en la prensa decimonónica”, Adriana Pineda Soto y Celia del Palacio Montiel (coords.), *Prensa decimonónica en México*, Morelia / Jalisco, Universidad de Michoacán / Universidad de Guadalajara, 2003: 67-82.
- Guerra, François-Xavier, “Las mutaciones de la identidad en la América Hispánica”, Antonio Annino y François-Xavier Guerra (coords.), *Inventando la nación*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003: 185-220.
- Hardt, Michael y Negri, Antonio, *Imperio*, Barcelona, Paidós, 2005.

- Loyola López, David, “«Allí está España»: el imaginario nacional en *El Instructor, o Repertorio de Historia, Bellas Letras y Artes* (1834-1841)”, *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 25 (Cádiz, 2019): 41-78.
- Martínez Martín, Jesús A., *Vivir de la pluma. La profesionalización del escritor, 1836-1936*, Madrid, Marcial Pons, 2009.
- Moore, Charles B., “La imagen variable de la mujer en las crónicas de la exploración y conquista españolas del sureste de Norteamérica, 1513-1600”, *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, XXXII/2 (Montes de Oca, 2006): 55-73.
- Mora, Pablo, “Los lazos nacionales y las vías de tinta de Manuel Payno: revistas literarias de la primera mitad del siglo XIX”, Margo Glantz (coord.), *Del fistol a la linterna*, México, UNAM, 1997: 197-204.
- Nebel, Carl, *Voyage pittoresque et archéologique dans la partie la plus intéressante du Mexique*, París, Imprimerie Paul Renouard, 1836.
- “Notice sur la vie et les ouvrages de *Gabriel Ferry*”, *Les révolutions du Mexique*, París, E. Dentu-Librairie Centrale, 1864: 1-44.
- Ortega Román, Juan José, “La descripción en el relato de viajes: los tópicos”, *Revista de Filología Románica*, Anejo IV (Madrid, 2006): 207-232.
- Ossorio y Bernard, Manuel, *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Imprenta a cargo de Ramón Moreno, 1868.
- Ossorio y Bernard, Manuel, *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Imprenta y litografía de J. Palacios, 1903-1904.
- Pagès, Gisela, *Mujeres entre mundos. Discursos, tópicos y realidades de género en América Latina (Perú, siglo XVIII)*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2013, https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2013/hdl_10803_129368/gp1de1.pdf.
- Pegenaute, Luis, “La época romántica”, Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.), *Historia de la traducción en España*, Salamanca, Editorial Ambos Mundos, 2004: 321-396.
- Pérez Vejo, Tomás, *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*, Oviedo, Nobel, 1999.
- Pérez Vejo, Tomás, “La invención de una nación. La imagen de México en la prensa ilustrada de la primera mitad del siglo XIX (1830-1855)”, Laura Suárez de la Torre (coord.) y Miguel Ángel Castro (ed.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora / Universidad Nacional Autónoma de México, 2001: 395-408.
- Pérez Vejo, Tomás, “La construcción de la nación como problema historiográfico: el caso del mundo hispánico”, *Historia Mexicana*, 53/2 (México, 2003a): 275-311.

- Pérez Vejo, Tomas, “La construcción de México en el imaginario español decimonónico (1834-1874)”, *Revista de Indias*, LXIII/228 (Madrid, 2003b): 395-417, doi: <https://doi.org/10.3989/revindias.2003.i228.444>.
- Pérez Vejo, Tomás y Suárez Cortina, Manuel, “Convergencias y divergencias. La pertinencia de una comparación”, Tomás Pérez Vejo y Manuel Suárez de la Cortina (eds.), *Los caminos de la ciudadanía. México y España en perspectiva comparada*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2010: 9-34.
- Pratt, Mary Louise, *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Rubio Cremades, Enrique, *Periodismo y literatura: Ramón de Mesonero Romanos y el “Semanao Pintoresco Español”*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2000.
- Rubio Cremades, Enrique, “Hispanoamérica y España a mediados del siglo XIX”, *Anales de Literatura Española*, 25 (Alicante, 2013): 317-339.
- Rubio de los Santos, Mariana, “El fuerte de San Juan de Ulúa en Veracruz, d’après une vue prise au daguerréotype”, *Alquimia*, XVIII/53 (México, 2015): 84-85, <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo:15259>.
- Ruiz Castañeda, M.^a del Carmen, “José María Heredia”, J. Ruedas de la Serna (ed.), *La misión del escritor: ensayos mexicanos del siglo XIX*, México, UNAM, 1996: 15-19.
- Sánchez, Raquel, *Mediación y transferencias culturales en la España de Isabel II. Eugenio de Ochoa y las Letras europeas*, Madrid, Iberoamericana / Vervuert, 2017.
- Sánchez Andrés, Agustín y Pérez Herrero, Pedro, *Historia de las relaciones entre España y México, 1821-2014*, Madrid, Marcial Pons, 2015.
- Simón Díaz, José, “*Semanao Pintoresco español*” (Madrid, 1836-1857), Madrid, CSIC, 1946.
- Solares Robles, Laura, “La aventura editorial de Mariano Galván Rivera. Un empresario del siglo XIX”, Laura Suárez de la Torre (coord.), *Construcciones de un cambio cultural: impresores-editores y librerías en la Ciudad de México. 1830-1855*, México, Instituto Mora, 2003: 29-99.
- Vega y Ortega Báez, Rodrigo Antonio, “La colección territorial sobre la República Mexicana de *El Museo Mexicano* (1843-1846)”, *Revista de El Colegio de San Luis*, Nueva época, IV/8 (San Luis, México, 2014): 96-127.
- Vidargas del Moral, Juan Domingo, “El primer francés en el noroeste de México. Los relatos de *Gabriel Ferry*”, *Históricas: Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, 88 (México, 2010): 22-34.

Fecha de recepción: 5 de noviembre de 2020.

Fecha de aceptación: 18 de marzo de 2021.

Mexico in *Semanario Pintoresco Español* (1836-1857)

Illustrated magazines played a key role in the national-identity building in the nineteenth century. The article analyses Mexican texts and illustrations in Semanario Pintoresco Español (1836-1857) as a case study for Spanish illustrated magazines in the first half of the nineteenth century. The main objective is to show the formation process of Mexican imaginary in Spain at a crucial time for relations between the two countries. The cultural transfer methodology is applied to this research, whereby the original text or illustration is identified, its adaptation analysed, and its new meaning shown when it is introduced into another cultural system, and compared with texts by Spanish authors. This analysis reveals the construction of an imperial and tutelary image in which Spain seeks to reaffirm its importance in Mexico. The magazine presents Mexico as fascinating but still immature as a state, threatened by external powers and attractive in economic terms.

KEY WORDS: *National identity; Imperialism; Semanario Pintoresco Español; Illustrated magazines; nineteenth century; Cultural transfer.*
